

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	
	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10
PROVINCIAS	
Tres meses.....	3
Semestre.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	8 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.

# El Motín

## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

## NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

## EL DEBER

El deber de los jefes republicanos está bien claro: deben marchar á la unión.

¿Por qué? Porque el pueblo, su soberano, se lo manda imperiosamente.

Crean firmemente todos los republicanos españoles de todos matices que para que venga la República es preciso que estemos todos unidos.

Esa gran voz imperativa en las democracias es sagrada.

Pudieron los jefes históricos en la madrugada del 3 de Enero renunciar á sus ideales, mostrarse arrepentidos de su obra, apartarse de la vida política.

Nadie tendría derecho entonces á reclamar de ellos acto ninguno. Se les dejaría en paz, en la paz de los sepulcros.

Pero no ha sido eso: durante diecinueve años han seguido predicando la buena doctrina, han seguido prometiendo al pueblo la República, han seguido sugestionando á las masas para que les acompañasen en su marcha hacia la República, les han prometido llegar pronto, les han obligado á sacrificios grandes ó pequeños, inmensos, sumados todos, y hoy el pueblo les dice: ¡Uníos para triunfar!

Hay que obedecer, pues, á esa gran voz de la muchedumbre soberana.

Ella ve claro, ella se dice: «Los monárquicos están divididos y son débiles: los republicanos somos fuertes y los seremos más si nos unimos. Que den los jefes el ejemplo.»

¿Cómo es posible resistir á ese mandato! ¿Cabe mayor majestad para un republicano que la majestad del pueblo? ¿Es lícito no obedecer á esa orden?

No hay cálculo político, ni razones lógicas, ni argumentos contundentes, si los hubiera, para oponerse á esa voluntad así expresada.

Es preciso obedecer.

Y obedecer sin discutir, sin distingos, sin reservas.

El soberano, que es el pueblo, lo manda.

No es republicano, y menos puede ser jefe, quien se oponga y no obedezca.

Redáctese una fórmula, creemos que está hecha, y suscribáse por todos, comprometiéndose á traer la República por todos los medios posibles.

Si lo hacen así los jefes, les seguiremos los soldados.

Si no lo hacen, corren los riesgos de una dispersión de sus filas, que no les dejarán solos, porque el viejo fetichismo monárquico ha contaminado á los republicanos, pero que les quebrantará profundamente ante la opinión pública.

Si los jefes no se resuelven á unirse, se exponen á que la impaciencia de los republicanos se convierta en desesperación, y que se les obligue á la sumisión ó á la dimisión.

Y no crean que van á convencernos con discursos y con argumentos oratorios.

Necesitamos actos, y el primero consiste en afirmar escuetamente que quieren la República por todos los medios, los legales y los ilegales.

Cuando hayan llegado á esto y estén unidos en ese propósito, considerarán los soldados que pueden seguir confiadamente á los jefes.

Actos, y no palabras.

El artículo anterior no es de EL MOTÍN, como podría suponer cualquiera, dada la campaña que viene sosteniendo y que el éxito corona por todas partes.

Es de *El País*, del propio *País*, órgano del señor Ruiz Zorrilla, y que hasta hace pocos días afirmaba que los progresistas, con su jefe á la cabeza, harían solos la revolución.

Nos felicitamos del cambio de actitud del colega, que coincide de todo en todo con la que venimos guardando, y que tantas censuras nos ha valido desde que el marqués de Santa Marta publicó su manifiesto diciendo precisamente lo que hoy dice *El País*.

(Por cierto que hemos visto que ninguno de aquellos aduladores que le llamaban ilustre prócer, Guzmán el Mejor, y le aplicaban otros calificativos más altos aún, ha dedicado ni un recuerdo á lo que hizo ni á su patriótica actitud presente; mas no lo extrañamos; hay pocas personas que tengan suficiente grandeza de alma para sustraerse á las leyes que rigen en la materia.)

Pero vamos á lo importante.

El lenguaje de *El País*, que es el mismo de otros periódicos progresistas de provincias, ha llamado la atención. Los impresionables sospechan que va á recabar una actitud independiente respecto al señor Zorrilla, y los maliciosos dicen que obedece á este propósito.

Pedir la unión revolucionaria en todos los tonos, á sabiendas de que los jefes no han de hacerla; apoyar luego el gran movimiento de unión iniciado por los de abajo, y cuando éste se haya completado, sacar el Cristo, es decir, el Sr. Zorrilla, y exclamar con cierta apariencia de lógica:

«Los jefes no han querido unirse para la revolución; el pueblo se ha unido; el Sr. Zorrilla quiere lo mismo que el pueblo; luego debemos todos los revolucionarios ponernos á las órdenes del Sr. Zorrilla.»

Dudamos mucho que *El País* lleve este último objeto, porque argüiría torpeza suma el creer que los revolucionarios iban á caer en un lazo tan burdo, ni á ponerse á las órdenes de quien ha sido tan desdichado en sus empresas durante tantos años; aparte de que, si el pueblo es el soberano, como reconoce y repite *El País*, no iba á abdicar de su soberanía en el instante mismo de recobrarla; tocábale en tal caso al Sr. Zorrilla acatar humildemente sus mandatos.

Por lo tanto, preferimos creer que el colega ha abierto los ojos á la luz de la verdad, y, colocado entre su jefe y el pueblo, no vacila, y se va con éste; conducta patriótica que nunca será bastante encañecida, y por lo cual le felicitamos.

### ¡A LA FRONTERA!

El Sr. Zorrilla fué á ella el año pasado á abrir el paréntesis; el Sr. Pi fué á Gijón á visitar á los suyos; el Sr. Salmerón no repara en viajes cuando se trata de su acta ó de su partido; todo lo cual demuestra que ninguno de ellos tiene inconveniente en molestarse para lo que les interesa.

¿Por qué no se citan para un próximo día en la frontera, y, sin pensar nada en sus personas y mucho en la República, sellan con un pacto el deseo manifestado por los republicanos el día 11?

¿Fórmula para entenderse? Una que todo lo resuelva y que no puedan rechazar los más intransigentes: la que propuso el Sr. Pi y Margall á los monárquicos el 11 de Febrero de 1873 para decidirlos á proclamar la República. Esta:

«Nosotros, decís, bien lo sabéis, somos republicanos federales; nosotros creemos que la federación es

la resolución del problema de la autonomía humana; nosotros creemos que la federación es la paz, por hoy, de la Península, y más tarde de la Europa entera; pero nosotros creemos también que es necesario que todos hagamos algún sacrificio de nuestras ideas, sin perjuicio de que mañana vengan las Cortes para resolver cuál debe ser la forma de la República.

Si las Cortes Constituyentes vienen á decir que la República federal es la forma que ha de adoptarse, quedarán por completo satisfechos nuestros deseos, y seguiremos con ella; mas si por acaso nosotros saliésemos vencidos, entonces obedeceríamos, aunque persistiendo en nuestro propósito, porque no es posible que hagamos jamás el sacrificio de nuestras ideas. Hoy no os pedimos nosotros sino que proclaméis la República, y ya vendrá día en que otros decidirán cuál ha de ser la organización que se dé á esa forma.»

¿Quién dejará de suscribir esa fórmula? Ninguno que de lógico, justo y patriota se precie; ninguno que desee que venga la República.

Un inconveniente podría surgir: la permanencia del Sr. Zorrilla en el extranjero; mas aun esto podría quedar resuelto en el acto. Quien, como el Sr. Zorrilla, ha dicho repetidas veces que vendría á España en ciertas condiciones, aun mandando los Borbones, bien puede venir exigiéndolo el bien de la patria.

De no hacer esos señores esto, que es la salvación, hay que ir pensando en realizar algo práctico los muchos que ya somos partidarios de la unión para todo; no sea que vaya á pasar el año actual abrigando esperanzas ó lanzándonos recriminaciones, y llegue el próximo 11 de Febrero, y acabemos (?) otra vez (la vigésima) con la monarquía al brindar en los banquetes; porque en este caso resultaríamos más incapaces que los mismos jefes contra quienes venimos combatiendo por que no hacen nada para traer la República.

Sí; hay que ir estudiando el procedimiento que pueda dar cohesión á los elementos que se han manifestado partidarios de la unión para todo; y para conseguirlo, lo primero que debemos hacer es plegar cada cual su bandera hasta traer la República y unirnos desde luego en algo que nos sea común; por ejemplo: en democracia, República, y autonomía municipal. Más claro aún; hay que hacer antes la revolución dentro del partido republicano, para poder preparar en buenas condiciones la que debe afectar á todo el país.

¿Quién va á tomar la iniciativa? Deberían tomarla: el Sr. Muro, que ha secundado públicamente el grito de unión, con los jefes ó sin ellos; los diputados que quieran seguirle; las personas de alta significación que vienen trabajando en ese sentido hace ya tiempo; los periódicos que son partidarios de esa solución; los ex diputados y ex senadores que la crean necesaria y cuantos organismos estén conformes con ella.

Una vez expuesta la idea en un manifiesto, y tomándose únicamente el tiempo indispensable, convocar una Asamblea por el procedimiento genuinamente democrático; más para contarnos, que para discutir; no tanto para hacer ver á los jefes que el pueblo es el verdadero soberano, cuanto para enterar al país que no vamos el día del triunfo á perturbarlo en nombre de este ó aquel hombre.

Una vez reunida la Asamblea, podría, en uso de su indiscutible soberanía, ordenar á los jefes que acataran sus acuerdos. ¿No lo hacían? Pues á un la-



## EL MOTIN



El Cánovas de ayer.

El Cánovas de hoy.



do para siempre. ¿Lo hacían? Pues miel sobre hojuelas.

Así, ó se arreglaría todo de una vez, ó acabarían los jefes de derecho divino y las divisiones que el fetichismo engendra, y no continuaría el pueblo siendo por más tiempo juguete de cuatro caballeros.

La idea está lanzada. Que la realicen los que á ello están llamados, con las modificaciones convenientes.

JOSÉ NAKENS.

### EN BUEN CAMINO

El comité coalicionista de que es órgano el periódico *El Grito del Pueblo*, de Gijón, repartió profusamente el 11 de Febrero una hoja que decía:

#### «CORRELIGIONARIOS:

Al recordaros hoy la gloriosa y pacífica proclamación de la República española, hubiera este comité deseado hacerlo convocándoos, como en años anteriores, para una reunión pública ó para la celebración de un modesto banquete.

Las críticas circunstancias por que la patria atraviesa no son este año las más propicias para permitirnos tales desahogos, demasiado inocentes en sí para que nos propongamos reincidir en ellos.

No hace mucho que nuestro numeroso partido celebró en el teatro de Jovellanos su reunión anual, y en pie se hallan todos y cada uno de sus acuerdos para que sea necesario tomemos otros, interin no varíen las circunstancias; NO QUEREMOS NADA, ABSOLUTAMENTE NADA, CON LOS RESPETABLES Y POR NOSOTROS RESPETADOS SRES. SALMERÓN, RUIZ ZORRILLA, PI MARGALL, NI CON LOS DEMÁS QUE SE LLAMAN JEFES, MIENTRAS DICHAS RESPETABLES PERSONALIDADES NO SE ENTIENDAN PARA FINES ESENCIALMENTE REVOLUCIONARIOS.

Estamos ya por demás cansados de ser juguete de las ambiciones ó caprichos de los hombres, en perjuicio de las salvadoras ideas que sustentamos; sabemos que sin unión no hay revolución posible, y que sin pasar por ésta nunca será un hecho la República; y no deben aspirar á regir esta última los que tengan recelos del viril esfuerzo que se impone, y por no llamarse apóstatas ni traidores trabajan en pro de la monarquía de una manera hipócrita, manteniendo divisiones que incapacitan para el triunfo á los verdaderos republicanos.

Si no es prudente que este comité os convoque á una reunión pública, ¿lo es más el hacerlo para un banquete? Cuando la mitad de los españoles están arruinados; cuando los obreros por falta de trabajo mueren y ven morir á sus hijos en la miseria; cuando el hambre, bajo el disfraz del anarquismo, asoma su pálida faz por todas partes, los republicanos, que desgraciadamente en la totalidad casi todos somos pobres, no podemos permitirnos el lujo de celebrar banquetes, que, por modestos que fueran, constituirían un verdadero criminal insulto para ese mismo pueblo, hambriento de pan y de justicia, á quien con la República intentamos redimir.

Mas si las reuniones públicas no son necesarias y los banquetes son contraproducentes, debemos, sin embargo, no dejar pasar esta memorable fecha sin dar manifiesto testimonio de la actitud de noble y franca protesta revolucionaria en que hemos tenido el buen juicio de colocarnos los federales coalicionistas de Gijón.

Al efecto, de ocho á diez de esta noche, se reunirá este comité en el *Centro federal*, sito paseo de Alfonso XII, 31, 2.º derecha, no para pronunciar discursos baldíos, sino para suscribir la protesta que habremos de dirigir con esta inolvidable fecha á los Sres. PI, ZORRILLA y SALMERÓN, excitándoles á unirse revolucionariamente para bien de la patria y salud de la República.

Correligionarios: UNION PARA RESTAURAR LA REPUBLICA, REPUBLICA PARA SALVAR A ESPAÑA.

Gijón 11 de Febrero 1892.—P. A. del C. F. C.—El presidente, ALEJANDRO TUYA.—El Secretario, AGAPITO LLAMES OMAÑA.

Estamos conformes con todo lo que en esa hoja se dice, y felicitamos á los que la firman por su patriótica resolución.

### LA CARICATURA

Hubo un tiempo en que Cánovas creía que se bastaba y se sobraba para todo, y en que hizo cuanto se le antojó y cometió toda clase de desafueros.

Hoy, completamente achicado, pide á todos y cada uno que le ayuden á salvar á España, é invoca el patriotismo de los jefes de la minoría, juzgándose incapaz de hacer solo nada de provecho.

Mal encaja su humildad presente con su soberbia pasada; por esto nadie le hace caso, y él se agita en el vacío, no quedándole ya valor siquiera para evitar las querellas, las excisiones y las disidencias en su propio partido.

Es el ejemplo de decadencia mayor de estos tiempos.

### LOS ESCÁNDALOS DE MOTRIL

*La Publicidad*, de Granada, del 12 del actual inserta un artículo excitando á la prensa en general á que preste su valioso concurso para libertar al pueblo de Motril de

la más cruel de las tiranías á que lo tiene sometido su alcalde D. Manuel Jiménez Caballero, con el beneplácito del gobernador civil y ministro de la Gobernación, que le sostienen á pesar de las protestas de la opinión contra las inmundicias más absurdas.

Para este fin tan noble ofrece la colección de su periódico en que ha hecho esta campaña y los datos que se quieran, si no están informados de los hechos punibles que se vienen denunciando.

El mismo periódico publicado el 16 da cuenta de nuevos atropellos á los comerciantes señores Collantes, Romualdo Benito y Terrón hermanos, á quienes les ha exigido multas bajas pretextos indignos que ponen de relieve la atmósfera pestilente que allí se respira.

Por la excitación de los ánimos se piensa en un cierre de tiendas, que comprometería el orden público, correspondiendo la responsabilidad por igual al odiado alcalde y al gobernador, de las desgracias de aquel infortunado país.

El periódico *El Pueblo* dijo que aquel alcalde estaba retratado en la atribulada imaginación de sus convecinos con el puñal en la mano, un vaso de sangre inocente en la otra, pateando la vara de la justicia, la boca abierta y desafiando á todos los hombres de bien y las señoras honradas; y sin embargo, este hombre tiene decididos protectores en las altas esferas del gobierno para seguir cometiendo los actos más repugnantes y escandalosos.

JOSÉ VILCHEZ.

### REMITIDO

Navalcarnero y Febrero 16 de 1892.

Sr. D. JOSÉ NAKENS:

Muy señor mío y correligionario: En los periódicos *La Justicia*, *El País* y *El Liberal* he visto con extrañeza un telegrama en el cual se dice que, «reunidos los republicanos de todos los matices en fraternal banquete para solemnizar el día de hoy (11), hacen votos, etc.»

No sabemos qué republicanos habrán sido esos que con tan plausible objeto se reunieran sin contar para nada con sus correligionarios, si es que los tenían, y sin darse á conocer con alguna demostración. Como no conocen lo que es democracia ni República, no es extraño que el procedimiento de que han hecho uso no sea democrático. Desde luego puede asegurarse que no pasarán de cuatro, ni figurarán en el censo del partido, constándome como me consta que pasan de doscientos en la localidad.

Los verdaderos republicanos de Navalcarnero han creído en esta ocasión que ciertas demostraciones pugnan hoy con las tristísimas y terribles hecatombes tan recientemente presenciadas en Jerez. Por esta razón cada cual hemos solemnizado en silencio, en el altar de nuestra conciencia, la fecha memorable de la proclamación de la República, y hacemos fervientes votos porque el año próximo sea un hecho y podamos felicitar á los que por la voluntad del pueblo nos representen en las esferas del poder, aunque para conseguirlo tengamos que recurrir y hacer uso del procedimiento revolucionario.

Y dando á usted, Sr. Director, un millón de gracias anticipadas y esperando de su amabilidad la inserte en su popular periódico, queda á su disposición su afectísimo y atento correligionario, seguro servidor q. b. s. m.

PEDRO ANTONIO CAÑABATE.

### PALOS Y PEDRADAS

Cinco mil personas comieron hace días en Palacio, dando así un mentís terrible á los que dicen que estamos próximos á la ruina.

Reseñando un colega la recepción, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«La mesa medía seiscientos pies de largo; los platos servidos fueron cuarenta; veinte de cocina, y veinte de repostería; se destaparon tres mil botellas de Riscal, Jerez y Champagne; en la cocina había cuarenta y cuatro hombres entre cocineros y pinches; los cuarenta platos estaban distribuidos en seiscientos cuarenta fuentes, conteniendo, entre otras cosas, doscientos kilos de salmón, doscientos de solomillo, doscientos de lomo y seiscientas aves, entre ellas cien chochas.»

Pueblo, ¡relámetel!

Un diputado ministerial ha presentado una proposición de ley para que se declaren en estado excepcional las poblaciones donde estallen petardos.

Si el proyecto llegase á ser ley, tendría la policía conservadora ancho campo para lucir sus habilidades, haciendo que en pocos días el país entero fuese declarado en estado excepcional.

Aunque esto sería ocioso, porque á causa de los petardos que le han dado los restauradores, es excepcional su estado de miseria.

Un periódico, con motivo de la baja de los fondos y la subida de los cambios, dice al gobierno que vea lo que hace y tenga en cuenta que si los cambios llegan al 20, representarán una contribución de 172 millones, y lo que es peor, la cotización de la plata.

A lo que seguramente contestará el gobierno: que se lo cuenten al país, que es quien ha de pagar los vidrios rotos.

Los periódicos preguntan al ministro de Estado por el paradero de dos soldados de la guarnición de Ceuta, que han desaparecido y se sospecha que hayan sido asesinados por los moros.

Espérense á que venga alguna embajada marroquí con jacos y gummies para obsequiar á los ministros, á ver si, después de consultar el caso con ella, está el duque de Tetuán en disposición de contestar á esa pregunta.

Los reformistas de Barcelona han dirigido á Romero Robledo un telegrama de felicitación, en el que le dicen que una derrota defendiendo la moralidad y las economías honra al derrotado.

Esto explica la conducta de Cánovas, no impidiendo, sino más bien ayudando á la derrota de su ministro de Ultramar: se propuso honrarle.

El director del periódico *Unión Republicana*, de Mazarrón, fué traidoramente agredido con un enorme cuchillo por un municipal vestido de paisano.

Que busquen á quien armó el brazo de ese miserable, y á presidio con él.

El cambio subiendo y los valores bajando.

Y los jefes republicanos discursando y discutiendo sin entenderse.

¿Para qué ocasión mejor guardarán esos señores el vino?

El Sr. Zorrilla teme que España pueda entrar en la triple alianza.

Entre él en la republicana con los demás jefes, y se evitará eso.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¿Que por qué no modera su soberbia el párroco de Chinchón y es humilde con los suyos?—¿Y yo qué sé? Probablemente por que no le dará la gana.

¿Que si ha llegado á mi noticia lo ocurrido en la sacristía poco antes de celebrarse la misa, por consecuencia de haber encargado un feligrés el bautizo de un hijo suyo al teniente de la parroquia?—No ha llegado, pero lo presumo; algún escándalo. Habiendo cuartos ó faldas de por medio, los curas se pelean hasta con su sombra.

Rioja Católica, papel de uso externo.

Te repito que es mentira lo del páter que llevó el cadáver al cementerio.

Lo que no ha resultado mentira es lo de que el baile de máscara se celebró, que tú rabiaste mucho, que los vecinos de Calahorra se ríen de ti, y que si sigues rebuznando, voy á publicar la biografía de tus inspiradores, para que el público se entere de que hay quien no baila, pero toca.

Con que á callar, que te tiene cuenta.

Tenerife.—Deán cama con ojo medio saltado; canónigo Jordán preso en su casa orden obispo. Dícese que...

—Pare usted el carro, amigo. Como usted no es suscriptor, no puedo utilizar los datos que me da, y menos siendo tan graves. Por la misma razón no doy detalles sobre el otro hecho que me relata de un sacristán, un niño, un padre honrado, etc., etc., por que esto, mas que grave, es ya monstruoso y con vistas á Sodoma.

### BIBLIOGRAFÍA

*El Príncipe Nekht*, por el conde León Tolstoy, tomo X de la Colección de libros escogidos.

Pinta la vida de un apasionado príncipe que, dejándose llevar de los impulsos de su corazón generoso, empieza por abandonarlo todo para dedicarse á la caridad, y viendo las ingratiitudes del mundo se va alejando poco á poco de sus primeras intenciones, para caer en otra pasión, en la del juego, que le absorbe la vida, le arruina, le rebaja de su esfera y acaba por llevarle al suicidio. *Tres pesetas.*

*Renata Maupérin*, por E. y J. de Goncourt, tomo XI de la Colección de libros escogidos. Novela interesantísima. Se trata de uno de esos individuos que enamoran á las madres para casarse con las hijas. Bella es la escena de la madre cuando nota que su amante enamora á su hija, y no menos hermosa la de la hija enterada de los amores de su madre. *Tres pesetas.*

*La Nueva Ciencia Jurídica*.—Revista de antropología y sociología. Hemos recibido el cuaderno primero de esta publicación, que tanta falta hacía en nuestra patria desde que se inició en las ciencias jurídicas y sociales la radical transformación por que atraviesa hace tiempo. El primer cuaderno comprende: un estudio de la señora doña Concepción Arenal; otro del Sr. Silló, sobre la criminalidad española; otro del Sr. Salillas, sobre la Alemania; otro del catedrático Sr. Torres Campos, sobre una nueva escuela del Derecho; otro de Lombroso, *El amor en los locos*, y otro de Ferry, sobre el trabajo de los condenados. Al final van extractadas las sentencias del Supremo. Auguramos á esta nueva publicación, que ve la luz todos los meses en cuadernos de mucha lectura y sólo cuesta *dos pesetas* al año, brillante porvenir, y la recomendamos á nuestros lectores. Se suscribe en las oficinas de *La España Moderna*, Cuesta de Santo Domingo, 16, principal, Madrid.

### OBRA NUEVA

## LA MUERTE DE DIOS

por  
ANTONIO LLAMOSAS

PRECIO: DOS PESETAS

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado.*

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.